

- La gran nación china se alineará con los subdesarrollados
- El temario refleja las necesidades de las masas actuales
- Cómo y por qué se eligió a Santiago para sede de la reunión

El tercer mundo viene a UNCTAD III para lograr acuerdos muy concretos

Agudo enfoque de Hernán Santa Cruz, Embajador de Chile ante los organismos internacionales, con sede en Ginebra.

El experimentado diplomático y funcionario internacional Hernán Santa Cruz, cuenta, en las páginas siguientes, la prehistoria de UNCTAD III y, con claro lenguaje, distingue rutina y novedades.

Entre las últimas, como permite apreciarlo una lectura atenta, se destacan las siguientes:

- La importante participación de la República Popular China. UNCTAD III es la primera reunión financiera mundial en que el inmenso país toma parte desde su reciente ingreso a las Naciones Unidas.
- El énfasis que pondrá la reunión en la seguridad económica colectiva, principio paralelo e indisoluble al de la seguridad política.
- Un temario concreto que, a su tiempo, facilitará llegar a acuerdos también concretos o, por lo menos, dejará en evidencia a quienes los impidan.
- Contenido político del temario que, efectivamente, refleja las inquietudes y verdaderas necesidades de las masas del mundo subdesarrollado.
- La posición unitaria con que el llamado Tercer Mundo llega a la Conferencia de Santiago.

Queda, pues, con la palabra el embajador Santa Cruz.

PREHISTORIA DE UNCTAD III

¿cómo se gestó la elección de Chile para sede de unctad III?

● Hace dos años la Junta de Comercio y Desarrollo (esto es el "consejo" permanente de UNCTAD que está formado por 55 países), decidió, en principio, celebrar la tercera UNCTAD en Ginebra. Los países industrializados de Occidente argumentaron que era conveniente ir alternando la sede entre Ginebra y un país en desarrollo. En una palabra, en tierra amiga o adversaria. Los países latinoamericanos reunidos en CECLA en febrero de 1971, en Brasilia, aprobaron en principio esta decisión. Pero en ese mismo momento en

las naciones africanas y asiáticas se producía un movimiento poderoso en el sentido de que la Conferencia se efectuara en un país en desarrollo... la crisis de la cooperación internacional para el desarrollo era cada día más evidente; exigía que este nuevo encuentro mundial para discutir los problemas del comercio y desarrollo se realizara en un ambiente menos rutinario que el de Ginebra y acordaron presionar porque lo fuese en un país del Tercer Mundo. Pensaron en América latina. Y, específicamente, en Chile. Les atraía la experiencia chilena y, además, Chile había cultivado siempre relaciones muy estrechas con los otros grupos que forman los 77. La sugerencia vino de ellos. Yo informé al Gobierno y cuando estuve en Chile en febrero, el Presidente Allende y el Ministro Almeyda me instruyeron que formulara la invitación. Así lo hice y sólo una semana antes que comenzara la reu-



El Embajador Santa Cruz habla para "EN VIAJE"

nión de la Junta, órgano llamado a adoptar la decisión. Los países desarrollados de Occidente mantuvieron la postulación de Ginebra. Además, algunos países, que pretendían aislar a Chile, propiciaron la candidatura de México, que consiguió el apoyo de cinco de los nueve países latinoamericanos miembros de la Junta. Fueron días afiebrados, de gestiones, negociaciones y presiones sin cuento.

Se acordó votación secreta. Chile obtuvo mayoría absoluta en la primera votación, con 28 votos, contra 14 de Ginebra y 7 de México. Por Chile votaron cuatro países latinoamericanos; Holanda y España, 11 países afroasiáticos y 6 países socialistas. Prácticamente todos. Fue un resultado inesperado por lo contundente.

¿qué entendería ud. por éxito de la conferencia?

● La comunidad internacional aprobó en forma solemne y unánime, el 25 de octubre de 1970 (fecha del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas), la Estrategia para el Segundo Decenio para el Desarrollo. En ella, el nervio central lo constituyen los objetivos que persiguen los países en desarrollo en materia de comercio, financiamiento, transferencia de ciencia y tecnología, transporte marítimo, seguros, etc...

En la Declaración, Principios y Programas de Acción de Lima, los 96 países que forman el llamado Tercer Mundo precisaron más esos objetivos y plantearon la medida en que debían ser alcanzados en esta Conferencia o en un futuro más o menos próximo.

A mi entender, la Conferencia sería un éxito absoluto si el Programa de Acción de Lima fuera aceptado integralmente y de inmediato. Pero sería utópico pensarlo. Por eso, desde el punto de vista realista, yo consideraría un éxito:

1º La aceptación de ciertos principios básicos que significarían modificar todo el actual enfoque hacia los problemas del desarrollo, reconociendo la necesidad de modificar la actual injusta división internacional del trabajo y dar a los países en desarrollo una plena participación en el nuevo orden comercial y monetario que se está gestando como resultado del derrumbe de toda la concepción creada al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Este orden debe basarse en la aceptación del principio de la seguridad económica colectiva —paralela a la seguridad política—, en el de la soberanía permanente de los recursos naturales y en el trato preferencial a los países en desarrollo, en las exportaciones de sus productos, en la transmisión masiva de la tecnología, en las operaciones relacionadas con su transporte marítimo y los seguros y;

2º Como resultado de la aceptación de estos principios llegar en la Conferencia a algunos acuerdos concretos sobre materias tales como:

productos básicos

Política mucho más liberal en materia de productos básicos que comprenda un arreglo global del acceso de estos productos a los mercados de los países industriales, a precios proporcionados a los de los artículos manufacturados que ellos exportan, incluyendo cambios en las estructuras de producción de dichas naciones industrializadas, poniendo término o disminuyendo la protección a sus productos agrícolas.

Sistema de preferencias. — Puesta en vigencia inmediata y por todos los países industriales del sistema de preferencias generalizado en favor de las manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo, acordada en septiembre de 1970.

Transferencia del 1%. — Reiteración del compromiso de transferencia del 1% del Producto Nacional Bruto a los países en desarrollo, pero en un plazo fijo anterior a 1975, así como una drástica modificación de las modalidades y condiciones de los préstamos para el desarrollo, tanto bilaterales, como multilaterales, e incluso provisiones para renegociar deudas en caso de deterioro de los términos de intercambio.

Código marítimo. — La eliminación de un código de conducta para las conferencias marítimas, que elimine todas las prácticas no equitativas y las medidas discriminatorias.

Apoyo tecnológico. — La transmisión de la tecnología en condiciones favorables, permitiendo el uso de patentes en las mejores condiciones posibles. Al mismo tiempo, cooperación para adecuar la tecnología importada a las condiciones y grado de desarrollo de cada país y para reforzar la tecnología nacional.

...y lo más importante. — Y lo más importante de todo: la Conferencia tiene que declarar de una manera inequívoca que el sistema monetario internacional, debe ser drásticamente reformado con la plena participación de los países en desarrollo en la elaboración del nuevo sistema y en su manejo, y que el sistema debe servir tanto para expandir el comercio mundial

como para acelerar el desarrollo económico del Tercer Mundo.

En tercer lugar: creación de mecanismos y procedimientos destinados a:

- Identificar las barreras no arancelarias y eliminarlas;

- Promover las exportaciones de productos básicos y manufacturas y semimanufacturas;

- Diversificar las economías de los países en desarrollo, e introducir reajustes estructurales en las economías de los países desarrollados;

- Fomentar las marinas mercantes de los países del Tercer Mundo, así como desarrollar los puertos, y muchos otros puntos.

En una palabra, la Conferencia tendrá éxito en la medida en que llegue a algunos **acuerdos concretos** y en que respecto a las demás reivindicaciones del Tercer Mundo se demuestre, con hechos, es decir con un principio de ejecución, la voluntad política de transformar una actitud negativa en una actitud positiva, aunque no dé frutos de inmediato. Creo que es fácil apreciar cuando esa transición se produce. Hace tres años, cuando gobernada De Gaulle en Francia, sabíamos positivamente que la entrada de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo estaba bloqueada. Un año después nadie dudaba que Gran Bretaña ingresaría al Mercado Común, aunque ello no sea realidad sino en uno o dos años.

Sin falsas ilusiones. — Ahora bien, si no llegamos ni siquiera a ese punto, esto es si no avanzamos más que lo hecho en Nueva Delhi, será indispensable identificar y proclamar el fracaso. No podríamos seguir haciéndonos ilusiones sobre una colaboración que no es tal. El Tercer Mundo tendría que buscar otro camino.

estrategia del gobierno de Chile ante la unctad III

¿Cuál ha sido la estrategia del Gobierno de Chile para coadyuvar al éxito de la Conferencia?

El Gobierno de Chile, naturalmente, cree que es responsabilidad del país anfitrión no sólo limitarse a proporcionar las facilidades materiales que requiere una Conferencia de este tipo. Al formular la invitación, contrajo ese compromiso que es ineludible. Se ha hecho un extraordinario esfuerzo en este sentido y en él ha colaborado todo el país: el Presidente de la República, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Parlamento y los profesionales, y los técnicos, y los obreros... Ello demuestra que este país es capaz de movilizarse cuando se siente motivado. La Comisión Chilena para UNCTAD III, que preside Felipe Herrera, merece la gratitud del país por su dedicación y su eficacia. Además de lo anterior, el Gobierno estimó que debía utilizar su influencia como país anfitrión para coadyuvar al éxito de la Conferencia. La estrategia concebida por el propio Presidente Allende y el Ministro Almeyda ha consistido, principalmente, en lo siguiente:

...con contenido político

- Obtener que la Conferencia tuviera un temario con contenido político, que re-

flejara los problemas candentes de esta época. Hubo que luchar para ello en la Junta de Comercio y Desarrollo. En compañía de los demás países latinoamericanos tuvo éxito, e hicimos incluir el tema de la crisis monetaria, el de los principios que deben regir las relaciones económicas, comerciales e internacionales, el de los efectos económicos del desarme, el del impacto de las agrupaciones económicas regionales en el desarrollo del Tercer Mundo, el de las repercusiones de las políticas relativas al medio ambiente sobre comercio y desarrollo.

Reforzar a los 77. Reforzar y perfeccionar la unidad de los 77. Para esto, nuestra delegación en Ginebra ha colaborado muy activamente en el trabajo de afinamiento del Programa de Acción de Lima, con resultados muy exitosos. En estos momentos el Grupo de los 77 llega con 32 proyectos de resolución preparados y que serán presentados por los 96 países en desarrollo. Y esto hará posible centrar la discusión sobre puntos muy concretos.

Consigna unánime.—Dentro de la misma política de unidad de los 77, fui enviado en una misión que comprendió ocho países africanos. Se trataba, por sobre todo, de limar algunas asperezas que se produjeron en la Conferencia de Lima, lo que fue natural dado ciertos problemas originados entre producciones básicas competitivas. Creo que mi misión dio buen resultado. La consigna unánime es ahora: "iremos a Santiago no a negociar entre nosotros, como pasó muchas veces en Nueva Delhi, sino que a negociar con los otros grupos".

Países socialistas. Buscar un mayor acercamiento y comprensión de los países socialistas con la posición de los 77. La misión presidida por el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Aníbal Palma, se ocupó de esta materia, particularmente a través de la acción del adscrito a la delegación en Ginebra, Vicente Sánchez. Como se sabe, a los países socialistas, dada su estructura económica, no les ha sido fácil ajustarse a un tipo de cooperación multilateral. En los últimos dos años se han hecho grandes progresos en este sentido y la misión Palma/Sánchez ha informado en forma que nos deja muy optimistas.

Apoyo de China. Contactos reiterados en Santiago, Nueva York, Ginebra y Pekín con las autoridades de la República Popular China, en algunos de los que me ha tocado actuar personalmente. Hemos llegado a la conclusión que China vendrá a Santiago a apoyar los planteamientos de los países en desarrollo.

Un gran interés. Convencer a los países desarrollados de que Chile, como anfitrión de la Conferencia, hará todo lo posible para crear una atmósfera que facilite conversaciones y contactos. A fines de enero y en febrero, me correspondió visitar La Haya, Bruselas, Londres, París y Bonn, tomando contactos con Ministros y altas autoridades. Estos contactos, además, nos permitieron estimular el interés de estos países por la Conferencia y auscultar la posición que tendrán en la misma. En ambos aspectos traje una impresión positiva. En esos países existe un interés muy grande, que demuestra el alto nivel de las representaciones que tendrán en la Conferencia de Santiago.